



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año II.

Gerona 15 de Diciembre de 1895

Número 56

DE PROFUNDIS

La moralidad se impuso... á medias; pero se impuso.

Fué inútil la gritería de los paniaguados de Romero Robledo y Bosch.

El pueblo de Madrid, ese gran pueblo que de noche y de día trabaja, sin que el mal ejemplo de los que viven de momio le haya hecho desfallecer un solo instante, cargóse al fin de moscas y se echó á la calle, y le hizo saber á D. Antonio Cánovas del Castillo, que no es lo mismo mandar y hacerse obedecer dentro de la *Huerta*, allá en el seno de la familia, que regir los destinos de una nación.

El orgullo y altanería del Mónstruo hicieronle creer que aquí no había más voluntad que la suya; que él era el único *cives romanus*; que todos los demás españoles han sido creados para uso y abuso de D. Antonio; pero su error se habrá desvanecido á estas horas.

¡Pobre Cánovas!

Así caen siempre los diosillos de barro amasados por la soberbia.

Porque no es Romero sólo el que se ha hundido.

Por el flamenco antequerano no merecía la pena de que se cerrase ni una pobre carbonería.

El hundido es Cánovas, es el mónstruo del orgullo y de la fatuidad, es el que tuvo la osadía de creerse propietario absoluto de la nación española.

¿Qué él no ha abandonado el poder?

Pero ha perdido el prestigio, que es lo único que en los pueblos civilizados da autoridad y poder.

Ahí le teneis: sus mandatos no alcanzarán el respeto sinó la carcajada irónica.

Porque era él el que sostenía á los romeristas, porque él era el que luchaba contra el pueblo...

Porque él fué el vencido por la opinión.

Hoy por hoy el papel de Cánovas es un papel de comedia.

Está vestido de grande hombre en el escenario de la política, se mueve con parsimonia poseído [de su papel, tiene ademanes magestuosos, habla con voz hueca para convencernos; pero ¡ay! que ya no son solos los que viven entre bastidores los que están en el secreto; el público todo conoce las habilidades de la guardarropía.

Lo mejor que puede hacer D. Antonio es irse con la música á otra parte; en este público no tiene partidarios.

¿Ó es que su delicadeza es muy inferior á la de cualquier cantante de ópera italiana?

Cuando la Patti fué silbada en Barcelona juró no volver á pisar ningún escenario de la ciudad condal.

Y cumplió su juramento.

Ya saben ustedes que los toreros no pueden ponerse como modelos de hombres delicados, no se ruborizan fácilmente; pues el *Guerra* castigó una silba del público madrileño con no admitir contra ninguna para torear en la córte.

Pero el señor Cánovas debe decir para su colete: *La verguensa... pá los toreros y las tiples.*

Y el pueblo contesta con la serenidad y el sosiego del que tiene confianza en sí mismo:

Todo se andará.

BLÁS.

GUASA VIVA

Las sesiones del Municipio deben ser cogidas así, por encima, porque de lo contrario resultaría esto una *lata* más terrible que uno de aquellos discursos que nos atiza Salvat.

¡Carambita con la oratoria que se trae este señor! Allí sí que hay imágenes... y retórica y... pirotécnia.

Pero no le vá en zaga el señor Bajandas con su seriedad jurídica.

¡Cómo se le conoce que se ha pasado la vida estudiando el Digesto!

Porqué siempre que nos toca en suerte una peroración suya, nos toca *en desgracia* una indigestión... con todas sus consecuencias, fatales para el *Diario*.

* *

Al pedir la palabra el señor Salvat para pronunciar su primer discurso en la última sesión, el ademán reposado, la voz serena y tranquila con la serenidad de lo inmenso, hiciéronnos creer que iba á tratar el orador, de la vanidad de las cosas humanas, y preparamos nuestro espíritu, nos recogimos allá adentro, en lo más hondo, para sentir en toda su intensidad el gozo misterioso que produce la contemplación de lo sublime. Pero en lugar de: *vanitas vanitatum et omnia vanitas* que esperábamos ver caer de aquellos labios sobre todas las miserias humanas, sólo vimos al Maestro de obras.

Harto terrenas.

¿Quién es el señor Salvat para determinarle al Arquitecto municipal los instrumentos y aparatos que necesita?

¿Es concejal?

¡Ya va picando en historia la ciencia que se adquiere con la elección de concejal!

Ayer se nos declararon sabios moralistas los señores ediles.

Hoy resulta que también son arquitectos del número uno.

Pués, señor; no comprendemos el porqué ha de haber universidades, seminarios, institutos, normales y demás centros docentes, habiendo como hay elecciones municipales á cada tres por cuatro.

¿A qué matricular á los chicos?

¿Para qué gastar dinero y romperse la cabeza contra los libros y contra los maestros?

Más fácil y más barato resulta el recibir el título de sabio, de omnisciente, con el acta de concejal.

¿Qué no todos los candidatos salen triunfantes?

Es verdad; pero algunos votos tendrá el presentado, y malo será que no se le pegue alguna ciencia, el que vaya para obispo puede quedarse con ser canónigo: el que aspire á ser abogado se contentará con ser procurador: quién quiera ser Arquitecto puede pasarse siendo maestro de obras.

El descubrimiento del señor Salvat es *mu superior*.

Ahora comprendemos nosotros que, sin más títulos que el de concejal, dirija obras de fábrica verdaderamente importantes.

Lo que no nos explicamos es, que teniendo los concejales la cualidad de *sabios*, *ignórase* el señor Salvat el estado en que se halla el pleito de *La Aurora*, y no pudiese por lo tanto contestar á la pregunta que le hizo uno de sus compañeros.

¿Es que la ciencia que ustedes adquieren es sólo sobre aquello que está fuera de sus atribuciones?

¿Es que por ella olvidan lo que á la ciudad le importa?

* *

Un consejo para otro concejal, que nos pareció un infeliz de los que se las echan de terribles.

Cuando desée usted emplear en la casa grande á un amiguito, disimule, hombre, disimule...

Presentó usted tan burdamente el plan que se traía, que sino hubiera sido por lo del *labio partido*... ¡no es carcajada la que le suelto!

El Arquitecto, según usted, no necesita ningún ayudante.

Bueno.

En caso de que lo necesite, usted ofrece uno que trabajará gratis *et amore*.

¡Hombre! *Rara avis*.

Sin perjuicio de que el Ayuntamiento le gratifique...

¡Ah!.... ¡Vamos!

Con eso lograría usted colocar á un amigo, que, como se ofrece á trabajar por amor al arte, no es cosa de exigirle estas ó aquellas condiciones, por que á caballo dado no se le mira el diente.

Y vean ustedes ahí como algunos concejales, á pesar de ser *previos censores*, no entienden de moral.

Porqué el hacer trabajar á un hombre sin pagarle, es una inmoralidad.

Y lo es, no sólo por lo inmoral que resultaría esa explotación, sino por el escándalo que produce entre las gentes, que dirían: ¿no tiene sueldo?—algo se pescará.

De modo, que aún cuando la *avis rara* se presentase no podría admitirse.

Precisamente por ser *rara*.

El público no tiene obligación de juzgar á los hombres por las excepciones, sinó por la regla general.

Y se escamaría.

Bien es verdad que viene usted luego con lo de la gratificación.

Pero eso no es velar por los intereses del municipio, sinó por los del amigo.

Ya que el Ayuntamiento quedaría obligado á gratificar y el amigo no quedaría obligado á nada.

Salvo el aparecer de *El Baluarte*.

* * *

El Baluarte, que ya en la pasada semana había perdido la silla y se nos saliera de estampía, huyendo por los cerros de Úbeda, quedóse ahora con los pies enredados en los estribos de su fogoso *rocín*, y vá por esos mundos arrastrando, siempre en un puro grito, con peligro siempre de despeñarse.

¡Ah... queridísimo colega, más le valiera á usted declararse derrotado al primer bote de lanza que hacer pagar á los empleados del municipio su falta de argumentos pára defenderse, su poca serenidad en estas peleas de la pluma!

Ayer amenazaba usted al mundo con un Cabriñana gerundense; salímosle al paso; se lo pedimos, le ofrecimos nuestro apoyo, todas nuestras fuerzas, y el Cabriñana no vino.

¿Qué ha de venir?

¡Cómo que todo lo que usted, caro colega, ha dicho estaba inspirado por la pasión ciega, por la desesperación con que se revuelven impotentes todos los vencidos, desde el ángel que se hundió en el abismo, hasta *El Baluarte* que cayó de su borriquillo!

¿Á qué vienen esas acusaciones contra el municipio sin concretarlas?

Eso es buscar la impunidad de un delito.

De los empleados, colega, no hable usted, por los clavos de Cristo.

En ese punto, nadie más que usted debe coserse la boca...

Todos los que tienen cargos en las oficinas del municipio han llegado á ellos por los caminos rectos, llenando todos los requisitos legales....

Mientras que... mire usted las caras de sus amigos.

No se puede negar que se han *aprovechao*.

Esto aparte de que á honrados no ceden los del municipio á nadie.

Usted los envuelve en una frase de esas que manchan sin comprometer: ¡merienda de negros!

Diga usted, concrete usted... y, aunque no concrete, demuestre que la frase así, en general, aún con esa vaguedad, es aplicable á los empleados del municipio.

O es que le vamos á creer á usted por su sola palabra.

Pués lo sentimos muchísimo, pero habremos de decirle que no nos podemos contentar con eso.

Además, su crédito de usted ha perdido desde que le vemos hacer *gratuitas* afirmaciones que manchan.

Para todos los hombres de palabra y de honor, esas cosas deben probarse, ó no decirse.

Cuando menos ponerlas en camino de prueba, hacer la denuncia sinceramente, cara á cara.

Como el marqués de Cabriñana, hombre, con quién usted amenazaba á todo el mundo.

Pero ahora recordamos que en nuestro último número, le decíamos que antes de salirse á *cabriñanear* le pidiese usted permiso á Salvat y á Massó.

¿Es que se lo han negado?

¿Es que ninguno de los dos lo considera oportuno ni conveniente?

¡Zape, colega, zape, que *Nos* nos escamamos.

* * *

Y vuelves....

¿Por otra?

Miren ustedes que tiene la mar de gracia este *Baluarte*.

Ahí donde le ven ustedes también hace coro á los que se dedican á tomarle el pelo (no sabemos si de la peluca) al señor Salvat.

Hace una descripción muy poética de su oratoria, y pega á todos los que no se sienten conmovidos por aquel chorro de elocuencia.

Y llama al colega *Don Nadie* á uno, y *Don Nadie* á otro.

¡Adios, Balmes!

¿Es decir que Salvat es *Don... Algo*.

Pués lo disimula bastante.

En fin, para que otra vez nos enteremos, rogamus al señor Espona que en las sesiones sucesivas diga al levantarse el señor Salvat:

Ahora va á hacer uso de la palabra el émulo de Demóstenes, el que se tuteó con el *Dante* y jugó al marro con *Maquiavelo*, el señor Salvat, señores.

Y, es claro, todos soltaremos una irreverente carcajada.

Porque ni frailes descalzos nos harían creer que *aquello* es algo más que un *mestre de casas* vestido de... paisano.

* * *

Por lo demás, colega, le recomendamos mucha tila, mucho dominio de los nervios, remuchísima calma, y haga extensiva la recomendación á *sus* (de ustedes) concejales: que no cenén picante los días de sesión, que ayunen y se disciplinen con

frecuencia; en fin, higiene de los nervios, mucha higiene, para usted y para ellos.

Ó de lo contrario
con esa rabieta,
de una pataleta
se vá usted al osario.

Ó como decía un municipal: *S' en farán la piel.*

EL DUENDE.

R. I. P.

Subimos ayer ufanos
ansiando tragar el mundo;
y hoy en abismo profundo
somos pasto de gusanos.
Que aquél que todo lo quiere...

Miserere.

Con razón ó sin razón
nos levantó don Antonio;
pero vino la Opinión
y nos ha dado al demonio.
Todo pasa, todo muere...

Miserere.

Fuimos las ondas de un río
que bajaron hácia el mar,
el cauce quedó vacío,
ni Dios lo pudo evitar.
Todo pasa, todo muere...

Miserere

Hay una máxima en Caco
que hasta hoy no comprendí:
la codicia rompe el saco.
El ejemplo vedlo aquí.
Que aquél que todo lo quiere...

Miserere.

La fúnebre procesión
de políticos difuntos,
en que había algunos *puntos*
de inmensa reputación,
dió la vuelta á la nación
cantando con voz que hiere,
y llevan ecos inciertos
las palabras de los muertos:
Todo pasa, todo muere...

¡Miserere!

Diz que al despedirse
de sus compañeros,
esos dos ministros
que dimitió el pueblo,
todos abrazados
y dándose besos,
los que se quedaban
y los que salieron,
formaron un cuadro
tan dulce, tan tierno
que aún al describirlo
lloran los porteros.

—¿Te vás y *ma* dejas?

—Me voy y te dejo,
aún que te aseguro,
por Dios, que lo siento;
me duele en el alma,
te juro y prometo...

—¡Oh! no necesito
ningún juramento...

Perder la cartera
no es cosa de juego.

—Pero cuando vuelva...

—¿Volverás...?

Lo creo.

Y diz que decía
entónces el eco:
Señor don Francisco...
tome usted asiento.

PUNTO.

COSAS DE LA SEMANA

—*—

El pasado lunes se verificó en Madrid la manifestación contra la inmoralidad municipal. Después de ella ha quedado satisfecho el pueblo... y los concejales también.

En fin, si no hemos podido enmendar los yerros pasados, evitaremos quizá los del porvenir, y algo es algo.

Por de pronto en algunas capitales se trata de poner á la puerta del salón de sesiones de los respectivos municipios, una pareja de la guardia civil y una caja donde se puedan guardar los relojes y monederos de la concurrencia.

Por supuesto que aquí disfrutamos de una tranquilidad relativa, y digo relativa porque he leído, no se donde, que por el distrito de Olot andan varios *concejales* que tienen muy escamados á los carreteros, quienes temen ser víctimas de... una multa arbitraria.

Hemos tenido una edad de hierro y otra de oro.

Ya sé de que va á ser la muestra.

¡De uña!

* * *

También en Cuba vamos obteniendo nuevos laureos. Los insurrectos huyen cada día: lo malo no es que huyan ellos, nó: lo malo es que también Cuba vá huyendo, huyendo hasta casi perderla de vista. Y el día menos pensado nos dirá que *¡ja l'hem vist prou!*

Y recibiremos á Martínez Campos en paquete certificado.

¡Porqué á ese sí que nos le devuelven!

* * *

A todo esto, y en previsión de los malos tiempos que se acercan, no faltan personas, que con muy buen acierto tratan de llenar el granero, ó cubrirse bien el riñón, como dicen.

Guerrita, por ejemplo.

El muchacho tiene firmadas ya porción de cuen-

tas que le valdrán de seis á ocho mil pesetas cada una. ¿Vds. creen que esto satisface á cualquiera?

Pués, *es rés*.

Guerrita ha encontrado una combinación mejor. Se ha arreglado con varios ganaderos, de esos que no tienen muy acreditada la marca, y ha logrado que á cambio de imponer sus toros á las empresas, le cedan ellos la mitad de lo que cobren por las reses.

Cobrar como matador y como ganadero es ya el colmo, verdad? Pués al *mónstruo* cordobés le ha parecido poco todavía.

Y ha tomado la empresa en cuantas plazas le ha sido posible.

Ahora por si quiere aprovecharla le voy á dar una idea á Guerrita.

Todavía puede redondear el negocio encargándose de la carne para venderla.

¡Y así, por lo menos, si quedábamos los aficionados *in albis* y con el reloj empeñado, podríamos esperar que el simpático Califa nos guardara los huesos ¡para roer!

MARIO CAZUELA.

LA MAMÁ

—*—

Doña Teresa Garabatillo, viuda del cuarto de sus esposos, por mi desgracia, tiene un chiquillo, que es de la clase de los graciosos.

Ella lo dice, y es su creencia, que en éste punto no admite peros, y la defiende con elocuencia de los vecinos y los porteros.

Cuando se quejan de su muchacho por lo travieso, dice sincera:

—¡ay! es tan listo, tan vivaracho que temo mucho que se me muera.

—Pero, señora...

Para la infancia es la viveza cosa fatal:

y ¡ay! que en la época de la lactancia sabía el niño más que Pidal.

¡Y qué sería mi triste toca, la de viuda definitiva, sin las sonrisas de aquella boca de donde sale la gracia viva!

Y en este punto Doña Teresa deshecha en llanto, rompe en gemidos, corre al chiquillo, le coge y besa, y deja á todos enternecidos.

Pero el portero, que está que trina con las malditas precocidades, se encara á veces con mi vecina para decirle cuatro verdades:

—Oiga usted, doña... Garabatillo, no nos embroma con sus ternuras y si á cazarle llega el chiquillo me paga todas sus travesuras.

No hay quien aguante, señora mía,

á los muñecos de esa calaña...

Aquí la viuda, como una arpía, se echa al portero, muerde y araña.

Á los chillidos del desgraciado todos salimos á la escalera y le arrancamos desfigurado de entre las garras de aquella fiera.

Entónces ella rompe en gemidos: «no se atreviera, no me insultara si uno solo de mis maridos, uno tan solo, resucitara.

Nadie me atiende; nadie me escuda, todos conmigo tienen descaro porqué no tengo, pobre viuda, sobre la tierra ningún amparo.—

Sólo el portero calla y medita: «Tal vez, Dios mío, la he desgraciado, por eso llora, por eso grita; soy un mal hombre, soy un malvado.

Rico.



CRONICA

La función dramática celebrada el domingo último en *Las Odaliscas* y el baile con que *La Artística* obsequió á sus socios, llevaron á ambas sociedades mas que regular concurrencia.

Ha visitado esta redacción *El Adalid*, semanario independiente y de intereses generales, que ve la luz en la capital del principado.

Devolvémosle el saludo que á la prensa dirige y establecemos gustosos el cambio.

El Baluarte no ha tenido á bien el contestarnos á un... *¿Quare causa?* que pusimos por coletilla á la expresión de la extrañeza grande que nos produce el verle enzarzado en el lío del famoso ferrocarril de Olot, combatiendo á pié y á caballo, con lanza y sin ella, como si se tratase de algo importantísimo para sus ideales políticos.

¿Porqué no nos ha contestado el apreciable colega?

Después de haber permanecido dos días entre

nosotros, en el expreso de ayer, salió para Barcelona y Valencia el ilustrado director de *Le Torero* de París, Monsieur Fernan Dide.

El simpático Marqués de Robert está gestionando cruces... de bengala á favor de sus amigos.

Todavía no han llegado las encargadas para el *Diario y La Lucha*.

¡Veremos si EL GUASÓN tendrá que recomendarlo!

Que no sería cosa del otro jueves.

Señor Alcalde, señor Alcalde y señor Alcalde.

Los vecinos de Gerona están disgustados de V. E. porque V. E. no ordena á los dependientes de V. E. que limpien las calles de la ciudad que V. E. administra, así como también las cloacas, que dicho sea sin ánimo de ofender el tercer sentido de V. E., despiden muy mal olor.

Un recorte de *El Cantábrico*:

«Porque de seguro, cuando
pase este nublado, nos
seguirán *regenerando*
Romero Robledo y Bosch.

¡Y hasta es muy posible que
surjan personajes nuevos,
y veamos de Ministro
á D. José el de los Huevos!»

Sigue hablándose estos días de la necesidad de hacerse algo de provecho para la ciudad de Gerona.

No vayan ustedes á creer que esto se ha dicho en el Ayuntamiento; se ha dicho en los círculos de esta capital.

Además, aunque el Ayuntamiento tratara de hacer algo bueno, *Doña Conciencia* se opondría á ello tenazmente.

Días pasados un Administrador de correos dijo á un Secretario de pueblo:

«Anar fent y no espantarse. Encara que el poble de Madrid, no vulgui á en Romero y Bosch s'els tragarán.»

¡Ché...!

Se nos dice que en algunos pueblos de la provincia se juega.

Y nó al escondite.

Leemos:

«Ha sido denunciada *La Moralidad*.

Por los conservadores, es claro.

He aquí la lista del personal artístico que forma la compañía de zarzuela que ha de actuar en nues-

tro elegante coliseo, durante la próxima temporada de Pascua de Navidad.

Maestro director y concertador, D. Alfonso Jordana.—Primera tiple, Srta. D.^a Teresa Franch.—Tiple cómica, Srta. D.^a Enriqueta Soler.—Otra primera tiple, Srta. D.^a Luisa Pérez Cabrero.—Otra tiple cómica, Srta. D.^a Mercedes Prats.—Segunda tiple, Sra. D.^a Adela Sánchez.—Característica, Sra. D.^a Paulina Villalba.—Tiples secundarias, Srtas. Emilia Rodríguez, Antonia Gonzales, Amalia Font.—Primer tenor, D. José María Navarro.—Barítono.—D. Lucio Hernandez.—Tenores cómicos, D. Francisco Puig, D. Miguel Casas.—Bajo, D. Juan Peri.—Bajo cómico-bufo, D. Joaquín Roca.—Segundo barítono, D. Pedro Montagut.—Tenor genérico, D. Juan Mariscot.—Segundas partes, D. Luis Pous, D. Antonio Sánchez, D. José Ruiz.—Pareja de Baile, Srtas. Herrero-Marimón.—18 coristas de ambos sexos.

El debut tendrá lugar en la noche del sábado 21 de los corrientes.

LAS ONDINAS

Teresina es una joven preciosísima dotada por la naturaleza de los atractivos más irresistibles que puedan imaginarse, habiendo conocido en el colegio á Irma, otra joven no menos agraciada; lejos de disminuir con el tiempo esta amistad, aumentaba cada día.

Por eso iban siempre juntas. Cierta día visitaban una exposición de bellas artes, en cuyos salones sobresalieron por su elegancia y hermosura.

—D. Osorio Cifuentes, les dijo D. Segisberto presentando á este amigo, el cual se inclinó cortesmente.

—Hemos oído hablar mucho de usted.

—¿Con que me conocían ustedes?... bien, bien; por eso soy tan dichoso. Son ustedes mis ángeles de la guarda.

—Quizás sí. ¿Y porqué?—preguntóle Teresina muy curiosa.

—Voy á decírselo. Hallábame en el teatro. El primer tenor y la primera tiple cantaban el duo de «La Creación», cuando ví aparecer en un palco proscenio á dos jóvenes encantadoras, ideales, como jamás había visto. Contemplándolas se me pasaron las horas que duró el espectáculo al que no presté la más pequeña atención.

—¡Ah! y qué adulator es;—exclamó Teresina agradablemente sorprendida como su amiga.

—Lo que yo digo es muy cierto,—prosigió D. Osorio.—Pues bien; ustedes retiráronse al terminarse el tercer acto. Siéndome por completo indiferente la función, salí en pos de ustedes, pero desgraciadamente perdílas de vista al breve rato con gran pesar mío.

—¿Tanto le atraíamos á usted?

—Y no poco. Al día siguiente por la mañana pude enterarme del hallazgo de la bomba cargada de dinamita de que tanto hablaron los periódicos; precisamente el proyectil había sido colocado debajo de la butaca que yo ocupaba. Ahí verán si mi interés hacia ustedes crecería.

—¡Qué terror!—contestóle Irma.—Hizo usted bien en marcharse cuando nosotras nos fuimos.

—Efectivamente hizo muy bien,—añadió Teresina.

Don Segisberto se extasiaba entretanto contemplando el cuadro alegórico del afamado pintor Cerezo, cuando sin causa aparente dió un traspie cayendo de bruces.

—¿Se ha hecho usted daño?—preguntáronle nuestras jóvenes algo inquietas.

—Por fortuna la bomba no estalló,—dijo sonriendo don Osorio refiriéndose á ambos accidentes.

Al breve rato despidióse de las bellas.

Principiaba el mes de Abril. La naturaleza, como despertando de un profundo letargo, se engalanaba saturando al propio tiempo la atmósfera de exquisitas fragancias.

Irma y Teresina salían frecuentemente, unas veces en carruaje tirado por soberbios caballos, otras sencillamente á pié. Verificaban algunas excursiones por las cercanías de la ciudad, almorzando en un restaurant campestre situado en el punto más pintoresco. Precisamente un día de esos, al entrar en el restaurant, hallaron á don Osorio comiéndose tranquilamente una perdiz.

—¡Qué sorpresa!—dijeron saludándole.

—La mía no ha podido ser más agradable. Por lo visto la fortuna quiere favorecerme;—contestóles galantemente don Osorio.—Si gustan acompañarme, el momento es oportuno.

—Muchísimas gracias—respondieron Irma y Teresina—pero siendo usted tan amable nos es imposible rehusar.

¡Qué tarde aquella! Todo convidaba á la expansión y al placer. Debajo del entoldado en que estaban colocadas las mesitas del restaurant, disfrutábase de espléndido panorama. El sol primaveral filtraba sus débiles rayos á través del toldo, llenándose aquel recinto de dorada luz difusa.

Era en aquel momento don Osorio el hombre más dichoso.

Colocado entre Irma y Teresina, obsequiolas con espléndidez rayana en despilfarro. Nunca pasó nuestro héroe tarde más magnífica. Terminada la comida acompañó á las bellas en su regreso á la ciudad. Por los senderos floridos respiraba los aires del monte que ensanchaba sus pulmones, y no sin cierta emoción sentóse á orillas de un riachuelo, arrullando dulcemente sus oídos el murmullo de las aguas juguetonas, al par que recreaba la vista en aquellas dos lindas ondinas elegantemente reclinadas en la orilla.

—Estoy admirablemente—exclamó don Osorio.—Pasaría aquí toda mi vida.

—Y nosotras también—contestó Teresina mirando á Irma, que asintió al parecer de su amiga.

Mientras, los pájaros que acudían posándose en la arboleda trinaban melodiosamente.

R. S.



CANTARES ADULTERADOS

*Yo me enamoré del aire
del aire de una mujer,
porque Salvat no dijera
que es inmoral mi querer.*

*Ni contigo ni sin ti
tienen remedio mis penas,
porque aunque Bosch se ha marchado
todos los otros se quedan.*

*En el carro de los muertos
á dos romeristas ví,
llevaban las manos fuera
por eso los conoci.*

PASATIEMPOS

CHARADA

*Segunda con dos primera
es un arbol que da fruto,
y la prima con tercera
un cuadrúpedo muy bruto.*

*Una y dos un animal,
por supuesto, mas decente,
que si no se guisa mal
es un manjar excelente.*

*Mi todo en el horizonte
cada día puedes ver
tras el apartado monte,
mas nunca al amanecer.*

Jeremías.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.

RECOPILACION

de las

DISPOSICIONES PARA EL ARTE DE EDIFICAR

CON ARREGLO AL DERECHO DE CATALUÑA

*Muy útil á los propietarios, albañiles y á cuantos
intervienen en el ramo de obras*

Forma un tomo de 288 páginas en 8.º encuadernado en rústica. Se vende en esta imprenta á TRES pesetas ejemplar.

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítanse tarifas de precios.

*—

**EL GUASON**

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.

*—

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.. . . . Pts. 0'50
 Provincias, trimestre.. . . . 2'
 Extrangero y Ultramar, semestre. 5'50
 Número suelto **10** céntimos

Se publica todos los Domingos

ADMINISTRACION
 Plaza de la Independencia n.º 15
Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de
EL GUASÓN

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
 Pago adelantado.
 Número atrasado **25** céntimos

THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY

OF THE UNITED STATES

(La Equitativa de los Estados-Unidos.)—Fundada en 1859.

*—

*La mejor, la mas grande, la mas sólida y poderosa entre todas las Compañías de seguro vida del mundo.***Capital de garantía: más de 959 millones de pesetas.***La Sucursal de España, autorizada por Real Orden de 10 de Octubre de 1892, ha pagado por siniestros desde dicha fecha á la de 31 de Diciembre de 1894, Pesetas 8.591.188,63.*

OFICINA Y DIRECCIÓN PARA ESPAÑA Y PORTUGAL
 (En el edificio de su propiedad)
 MADRID.—Calle de Alcalá, 18, entresuelo.

INFORMES Y REPRESENTACIÓN POR LA PROVINCIA
D. Enrique Deprez
 Calle de la Platería, 5, 2.º—GERONA.

VINOS Á DOMICILIO

DE SUPERIOR CALIDAD, GARANTIDOS

ALELLA, MACÓN Y CARIÑENA**Dos reales botella con devolución del casco**

Se sirve á diario en la mesa de la Fonda del Centro, (casa Fita), donde pueden dirigirse los que los quieran á domicilio.

CENTRO DE REPRESENTACIONES Y ANUNCIOS

Independencia 16, 2.º 2.ª.—Gerona.

—**ALFONSO ARQUER ABELLÍ**—

Préstamos sobre hipotecas, tramitación de asuntos referentes al Registro de la Propiedad. Negociaciones de compra y venta de fincas rústicas y urbanas.

Actividad y reserva.

LIBRERIA Y ENCUADERNACION

DE DON JOSÉ GRAU

Si libros quieres comprar
 ó libros quieres vender
 echa lector á correr
 á casa Grau sin tardar.

LA PROVIDENCIA SOBRE LA LARINGE.**SAN CAYETANO.** Vino preservativo de la difteria..... **C. DEL PINO Y C.ª—JEREZ.**

Certifica la bondad de este vino antidiftérico una notabilidad médica, el doctor D. Francisco M. Teran, miembro de la Sociedad francesa de Higiene y Subdelegado de Medicina y Cirujía de Santiago de Jerez de la Frontera.

Se vende al precio de pesetas 7'50 la botella, en el acreditado **Café Norat.**—Rambla de la Libertad.—Gerona.**LECHERIA HIGIENICA DEL Dr. DETRELL**

¿Leche quieres tomar lector amigo?
 En esta lechería vé á comprar, yo te lo digo.

SE VENDEN**CICLOS Clement.**

Representante único en Gerona,
D. Mario Ferrer, calle del Norte, 7.